

Los Parques de Estudio y Reflexión

Presentación hecha por

Hugo Novotny, Loredana Cicci y Claudie Baudoin

Traducción al español: Ana L'homme



Los parques de estudio y reflexión son lugares privilegiados para el estudio de una enseñanza sabia y bondadosa como es la de Silo.

También son un refugio,
para todos aquellos corazones que han perdido el sentido,
para aquellos que dejaron de creer en algo,
para aquellos que aun tienen esperanza.



Los elementos arquitectónicos y los objetos que son comunes a todos los parques reflejan la forma en que lo humano escucha e interpreta los ecos de lo sagrado, desde los tiempos más remotos, y en todas las culturas.

El portal



Los portales marcan un límite, separan dos espacios:
el del espacio del mundo exterior y aquel de la intimidad del hogar;
el del ruido y aquel del silencio;
el de la vida cotidiana y aquel del recogimiento y de la reflexión.



Pero los portales también son un punto de convergencia:
el punto de encuentro entre una Intención de entrar,
y una Invitación a entrar.

Producen un cambio de estado en aquel que los atraviesa.
Por ejemplo es el caso de los *portales taurinos* en la tradición japonesa.

Los portales "*taurinos*" indican la entrada a los santuarios shintoistas. Algunos de ellos, que estaban puestos sobre el agua, representaban en el pasado la entrada de aquellos que llegaban en barco desde las islas vecinas.



Eran entonces lugares donde se juntaban el Pedido que elevaba el pescador a los dioses del mar, y la Invitación de los mismos dioses a recoger los frutos de su infinita generosidad.



Otro ejemplo de este encuentro entre la oración del profano y la acogida de lo divino en sus dominios son las *taurinas*, por las cuales se entra en las stupas budistas

Con los *pai-lou* chinos, es la riqueza de la ornamentación la que señala la entrada a otros espacios.



Los portales de los pueblos originarios de América del Sur marcan la cercanía de un lugar de ceremonias, como la puerta de Tiwanaku en la meseta boliviana.



Cuando se pedía el acceso al mundo no profano, al mundo del conocimiento, era necesario cambiar algo al interior de si para estar en condiciones de escuchar la invitación de los dioses.



Los Portales de nuestros Parques son de inspiración shintoista, y perpetúan esas tradiciones ancestrales.





Y reavivan esa invitación
a traspasar un límite
para entrar en otros espacios,
y esclarecer en nuestros corazones
nuestros pedidos internos...

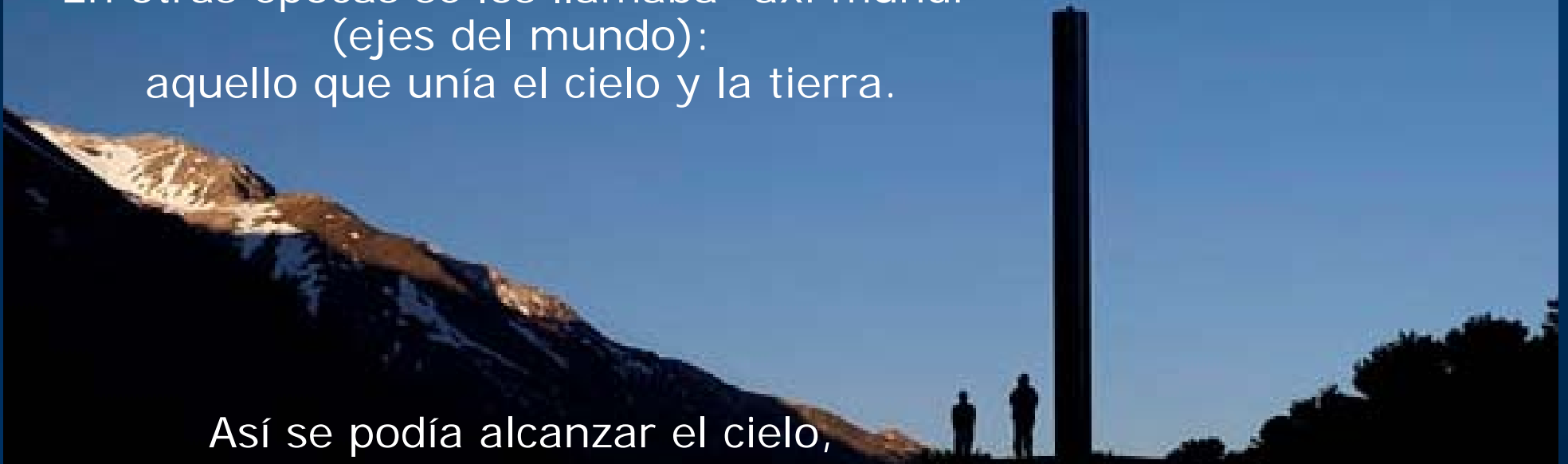


El monolito

En todos los tiempos y lugares se encuentran formas arquitectónicas similares a la de los monolitos.

En otras épocas se los llamaba "axi mundi" (ejes del mundo): aquello que unía el cielo y la tierra.

Así se podía alcanzar el cielo, a través de un árbol, de una liana, de una escalera o ascendiendo una montaña ...



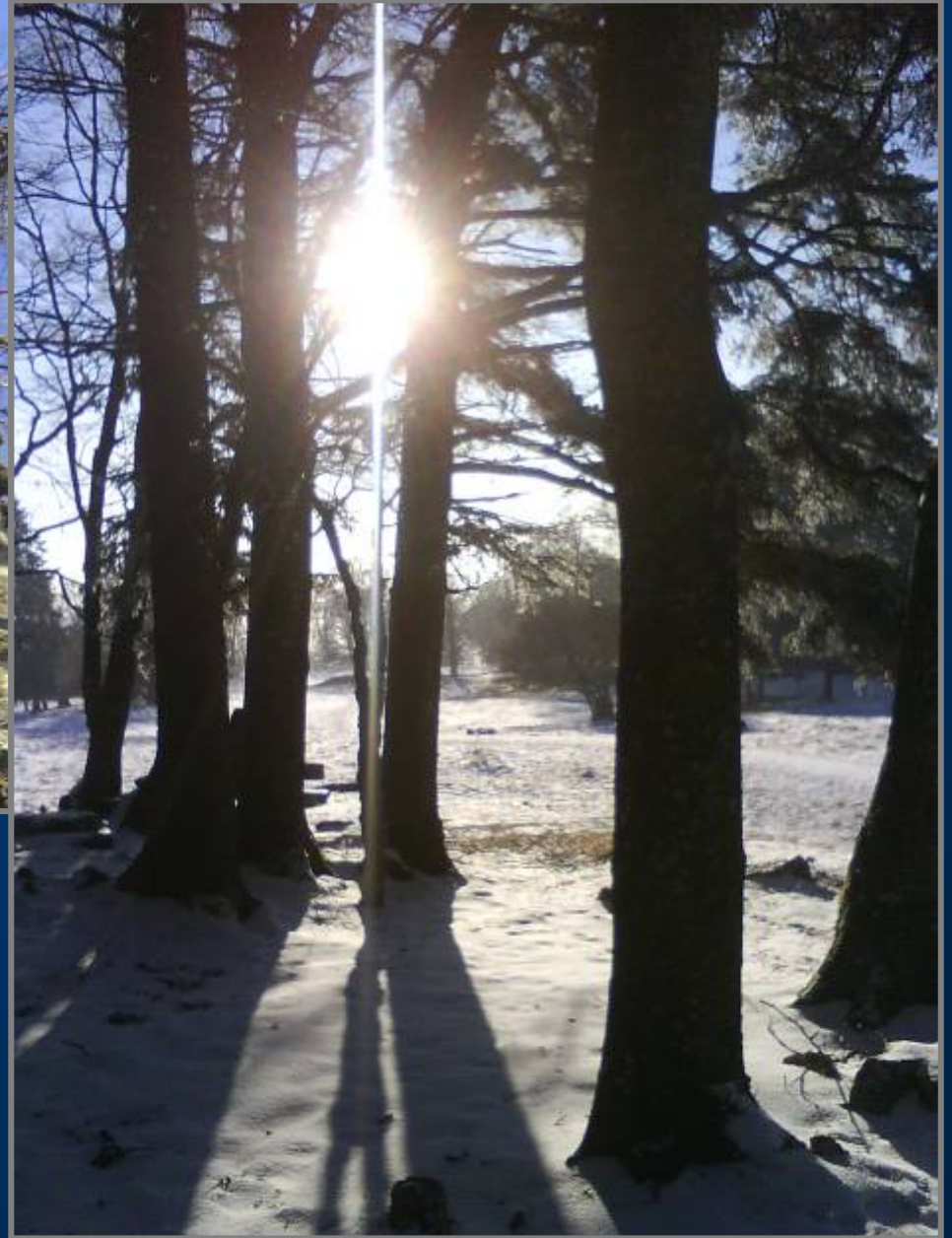


Para los antiguos celtas
el bosque era su templo natural,
cuyo centro simbólico era
el claro del bosque.

Ahí se tomaba contacto con lo
sagrado. El roble era para ellos
la vía del conocimiento.



En los mitos nórdicos, Yggdrasil, el gran fresno era el lugar donde los dioses se reunían. Es ahí donde definían los destinos del mundo.





También en África el árbol es el eje del mundo. Los baobabs son altares, en ellos se dejaban las ofrendas a los espíritus.



Las escaleras siempre expresan esa sospecha sobre las direcciones ascendentes y descendentes...

Jacobo había visto en su sueño la escalera por la que subían y bajaban los ángeles del cielo.

Y la tabla esmeraldina de los antiguos alquimistas dice :
"lo que está abajo es como lo que está arriba".



En el Egipto Antiguo los obeliscos tallados en un solo bloque de piedra contenían diferentes inscripciones.

Para los egipcios estos monumentos eran el símbolo de un rayo de su dios solar.

Creían que los rayos del sol tenían el poder de hacer renacer a los muertos. También se creía que el dios moraba en el monolito.

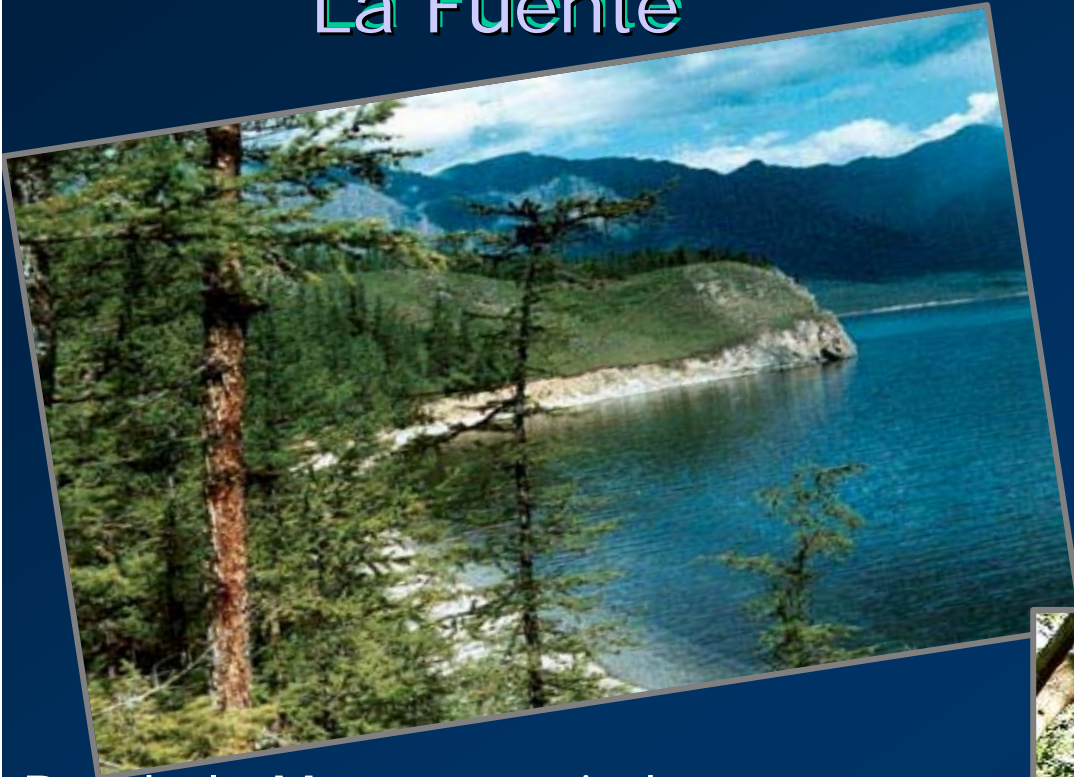
En la época de Akenatón los obeliscos y las pirámides eran rayos de sol petrificados, - símbolos del centro sagrado del mundo - , y que unían el cielo y los dioses con la tierra.





En cada uno de los Parques de estudio y reflexión hay un monolito de acero inoxidable que recrea este eje esencial y fija las referencias espacio-temporales en las que fue construido el Parque.

La Fuente



En las leyendas sobre la creación y en todos los mitos de la cosmogonía, el agua es la fuente de vida con sus virtudes infinitas: nutre, da vida, purifica, cuida, hace renacer...

Desde la Mesopotamia hasta América del Sur, las aguas son el símbolo de la sustancia primordial de la que nacen y a la que vuelven todas las formas.

En las culturas arcaicas es por lo tanto una expresión de lo sagrado.



En la India antigua,
el "linga" era una columna de fuego que unía el
cielo y la tierra, los dividía y los juntaba al mismo
tiempo.

"Yoni" era la tierra acogedora y fértil.
El Yoni y el Lingam de los altares hindúes
recuerdan que la existencia se divide en dos
principios que se unen:



Lo femenino y
lo masculino.



El Yoni-lingam representa la unión sexual
femenina y masculina.
En el Tantra el Yoni-lingam es la máxima
representación de Dios en nosotros,
es decir es la energía creadora
que se expresa en el pensamiento y en la
capacidad de generar la vida.

Las fuentes en los parques de estudio y reflexión mantienen esta tradición ancestral.





La Sala de meditación

En algunas circunstancias muy especiales de la vida de las personas irrumpen experiencias extraordinarias que a veces son llamadas "espirituales".

En ciertas ocasiones estas experiencias adquieren un sentido tan profundo, que logran cambiar completamente la dirección de vida de esas personas, o de comunidades o pueblos enteros.

A partir del momento en que el ser humano empezó a caminar sobre este planeta, empezó a construir lugares determinados, lugares en los que, ya sea sólo, o con otros, pudiera tomar contacto con una realidad superior.

En esa búsqueda el ser humano pudo recogerse en el claro de los bosques, en las grutas, en las montañas o todo lugar que le brindara relax, consuelo y... inspiración!



Las sepulturas mortuorias fueron las primeras construcciones en torno a las que nuestros antepasados se juntaban para sentir la presencia de una realidad mayor. Estas formas rudimentarias están en la base de otras formas más elaboradas, que a lo largo de los años se fueron transformando en las monumentales "*stupas*".





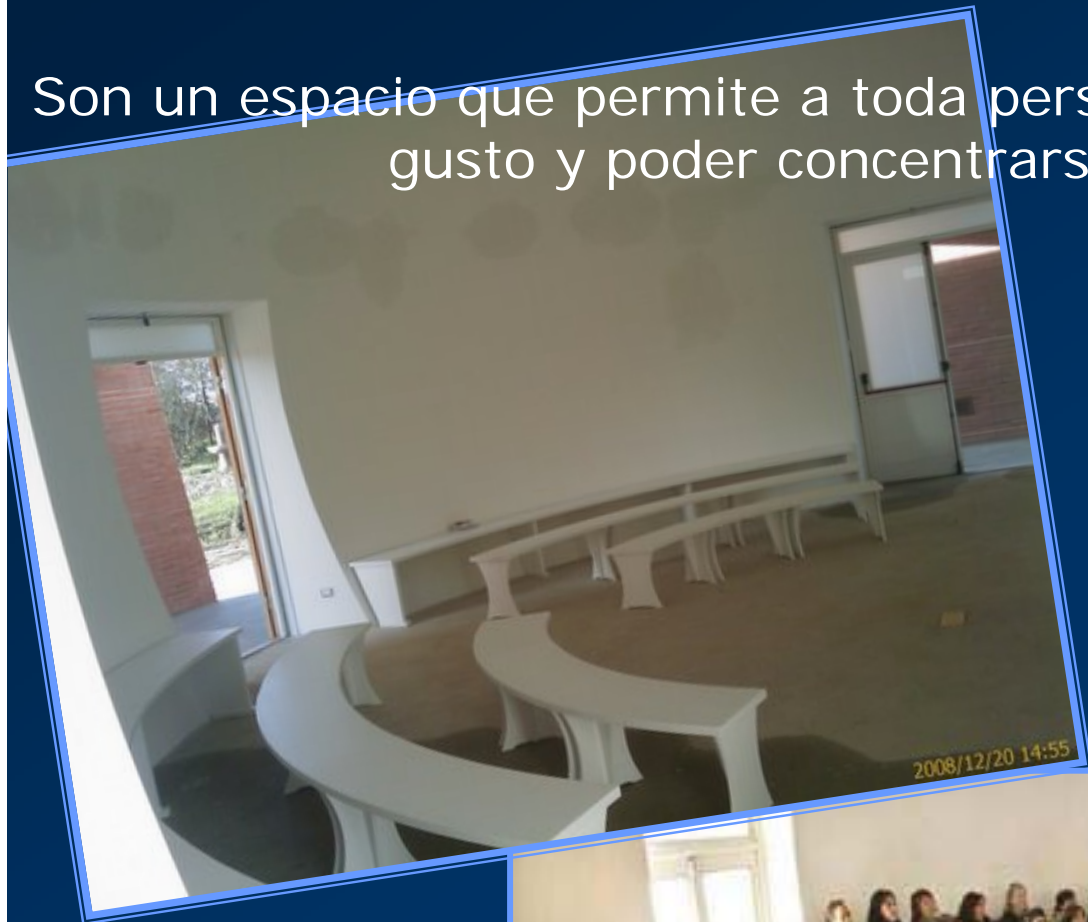
En India y en otros países asiáticos, encontramos stupas grandiosos que tienen una forma semi-esférica, terminándose en un vértice conoidal.

Desde la remota antigüedad hasta nuestros días, encontramos una gran diversidad de formas y dimensiones en estas construcciones especiales. Más allá de las formas exteriores que son propias a las diferentes épocas y culturas, todas estas construcciones expresan una misma búsqueda, una misma necesidad y quizás también, una misma experiencia.

Las Salas de los Parques también son semi-esféricas, acariciando el cielo con el vértice conoidal de la cúpula.



Son un espacio que permite a toda persona, creyente o no, poder sentirse a gusto y poder concentrarse en su mundo interior.

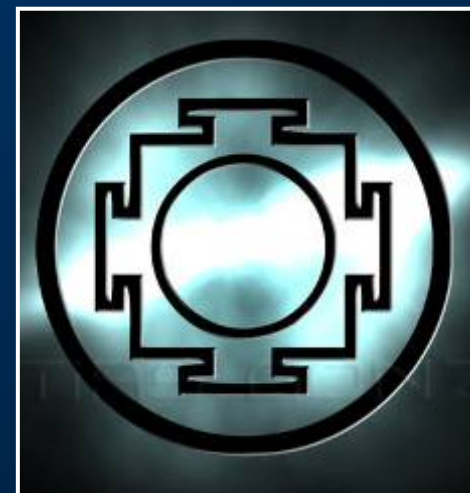


Dentro de esta forma semi-esférica vacía, las personas se disponen en círculos.

En las salas de los parques de estudio y reflexión, lo más importante son las personas.



La sala tiene cuatro entradas, totalmente simétricas, protegidas del exterior.
Un círculo exterior le da un límite esférico perfecto a la construcción.





La forma de la Sala hace pensar en el mándala tibetana o en la chacana de los pueblos indígenas de América del Sur.



Se puede observar la misma forma de base, con una gran profusión de domos, en muchos de los templos de la iglesia ortodoxa rusa, como por ejemplo la catedral Alexandre Nevsky en Sofía, o la del mismo nombre en San Petersburgo.



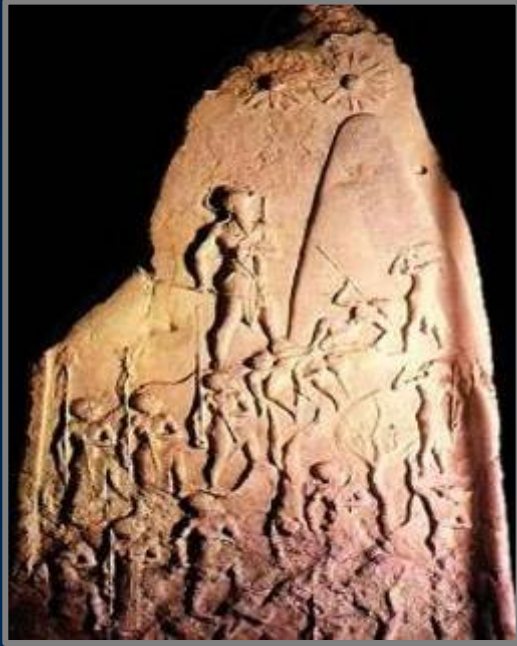


La Sala favorece el acceso a la experiencia interna profunda, a través de su espacio semi-esférico vacío, cuya forma ayuda a concentrar la energía, y a tomar contacto con lo sagrado que está anidado dentro de cada uno.

La Sala es un ámbito propicio a las ceremonias y a la meditación: lo es especialmente para trabajar con la Fuerza interior y para poder dirigirla hacia sus seres queridos.



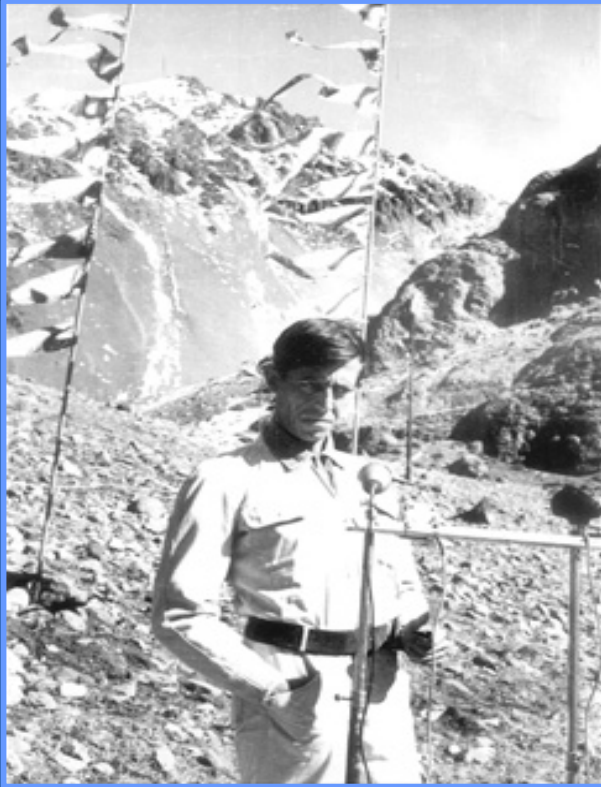
Las Estelas



Las estelas que tradicionalmente eran grabadas en la piedra, son el testimonio de los eventos históricos significativos de la época en las que fueron erigidas. Como por ejemplo las estelas sumerias, las egipcias o las de los mayas.



En los Parques de estudio y reflexión, las estelas llevan unas placas de acero inoxidable en que están grabados los nombres de todos aquellos que contribuyeron a la construcción del Parque.



En el Parque histórico de Punta de Vacas, se construyó una "plaza de las estelas". En estas estelas están grabadas, en las siete principales lenguas del mundo, - español, inglés, ruso, chino, hindi, árabe y hebreo -, las palabras pronunciadas por Silo el 4 de mayo de 1969.

Los Centros de Trabajo

En estas joyas que son los parques, los centros de trabajo ofrecen las mejores condiciones para una reflexión personal o el intercambio en grupos.

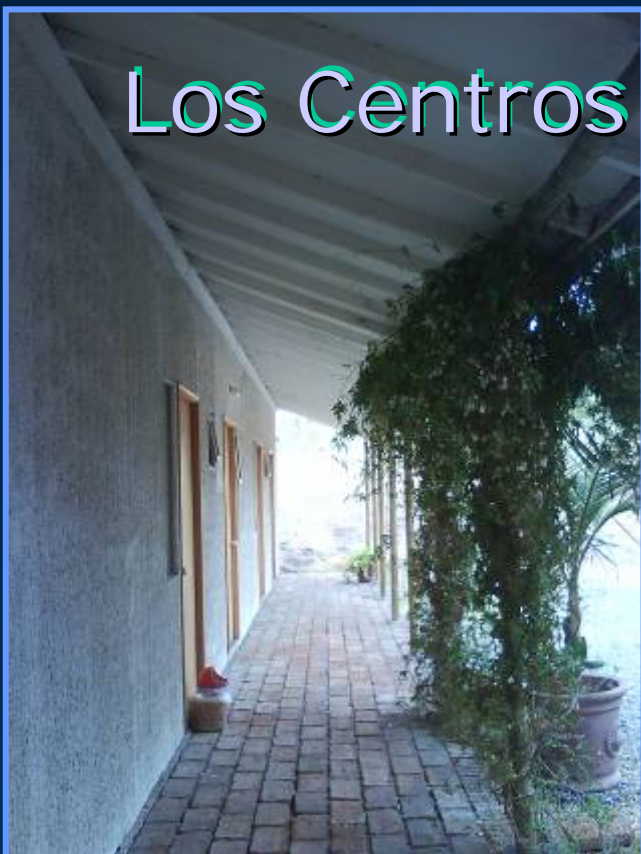
Lejos del ruido cotidiano, toda persona o grupo puede venir por uno o varios días para trabajar y centrarse.



Los organismos del Movimiento Humanista también organizan aquí sus encuentros, y los mensajeros se juntan aquí para hacer sus retiros de reflexión y sus ceremonias.



Los Centros de Estudio



Los centros de estudio son el centro de gravedad de los Maestros de la Escuela, que velan por el desarrollo de los Parques.

Para ellos, los centros de estudio son sus lugares de inspiración. Ahí encuentran las mejores condiciones para profundizar sus temas de investigación y profundizar su meditación; es ahí donde se retiran por algunos días en forma solitaria, o para intercambiar con otros acerca de sus experiencias o avances en sus trabajos respectivos.





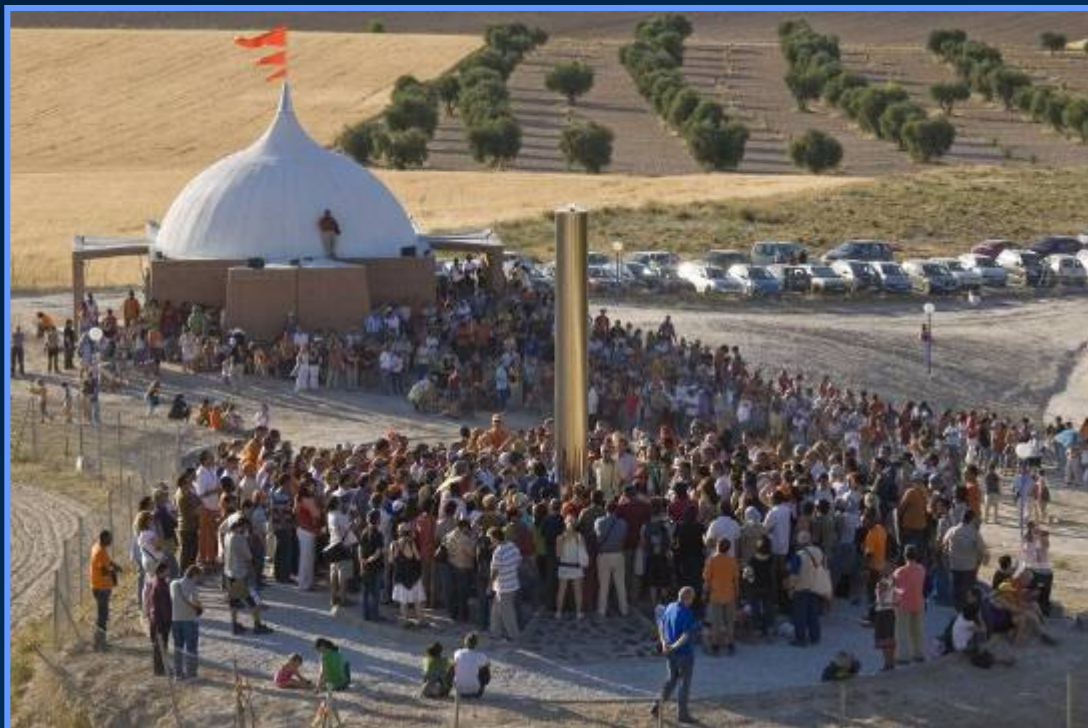
Los Parques en el mundo

Comenzando con el parque histórico de Punta de Vacas, se fueron levantando luego varios parques en Argentina, Chile, Bolivia, USA, Francia, Alemania, Italia, España, Hungría, Filipinas, Mozambique ...y hay varios más que actualmente están en construcción: Costa Rica, México, Portugal, República Checa. Cada parque está conectado física y mentalmente con otros parques, ya que es el mismo Propósito que anima este proyecto, un Propósito vinculado a la evolución humana.





A veces son el lugar de grandes encuentros. En Punta de Vacas en particular se han congregado miles de personas del mundo entero para escuchar la enseñanza de Silo o para compartir su experiencia.



Ninguno de estos lugares extraordinarios podría haberse hecho por o para una persona. Aquí se despierta y se expresa un fuerte "nosotros", algo "transpersonal" que va más lejos que uno mismo, que sobrepasa el "para si".

A los vecinos, amigos, y miembros de la familia les gusta juntarse y celebrar juntos algunos eventos. No es necesario tener fe, para sentir la alegría y la bondad, y a nadie se le pregunta sobre sus creencias personales.



Italia

Parque Attigliano



Parque Casa Giorgi



Filipinas - Parque Banahaw



Mozambique – Parque Marracuene



Bolivia - Parque Montecillo



Brasil - Parque Caucaia





Argentina
Parque La Reja



Hungria
Parque Mikebuda



España
Parque Toledo

Chile - Parque Manantiales



California - Parque Red Bluff



La belleza de los paisajes en los que están ubicados los Parques, la fuerza acumulada por tanta gente, y el Propósito común de entreabrir las puertas hacia otros espacios, hacen que estos lugares sean excepcionales.



Son recodos, lejos de los torbellinos de la ciudad y de la vida cotidiana, en estos lugares se busca la inspiración y el eco de lo Real...

Hace cerca de un año, un libro, memoria de los parques, fue editado en Chile para expresar en imágenes y ser un testimonio de esta realidad, invitando a otras personas a beneficiarse de estos refugios..

En los Parques se tiene una comprensión sobre nosotros mismos, tomando los recodos de un pensamiento relacional, que nos lleva a los espacios de la conciencia inspirada.

En esos espacios el pensamiento racional le cede su lugar a la poesía, al arte, a la "locura divina".

En esos espacios las palabras no logran traducir esa "otra" realidad, y son insuficientes para poder expresar un Mensaje de mucha bondad, que se nos escapa cuando se lo pretende atrapar.

